

Nuestra misión en Benín

Familia Castillo

Gracias a Dios nos encontramos bien de salud por la gracia de Dios. Daniel continúa creciendo. Tenemos un pequeño problema con él. La mayoría de los niños le hablan en «fon», una de las lenguas más habladas en Benin. Su madre le habla en francés y su padre en español, así que os podéis imaginar qué gracia cuando le escuchas mezclarlo todo.

La Casa Grande-Benín

Hemos comenzado este 2002 con ganas de terminar nuestra cerdera. Ahora tenemos ya tres cerdos que los niños cuidan junto a Olivier imaginando algún día poder tenerlos en el plato (ja ja).

Dieudonne, después de su regreso de vacaciones de navidad, nos ha causado alguna dificultad. Se empeña a veces en no ir al cole. De alguna manera quiere tener más libertad, y hacer lo que le de la gana. Dieudonne viene de un hogar roto, donde su madre ha tenido que criar a cinco hijos ella sola. Causa por la cual sus hijos han crecido a su aire. Después de algunas semanas, pienso que esta intentando reflexionar y piensa menos en irse.

Por contra, estamos sorprendidos y a la vez supercontentos que Jean Leo comience a dar sus primeros pasos. Os acordáis que le recibimos cuando tenía 15 días y las visitas medicas nos desanimaban diciéndonos sus problemas de desarrollo. Pero hoy ya comienza a andar, a Dios sea la gloria ya que no deja de sorprendernos.

Los niños ya tienen un área de juegos, con columpios etc. Pueden

(Continúa en la página 4)

¡Ha resucitado!



Con las palabras «No está aquí sino que ha resucitado» (Luc. 24.6), dos «varones» con vestiduras resplandecientes dieron aviso de un suceso que hasta el día de hoy rompe todos nuestros esquemas. Algunas mujeres, amigas y seguidoras de Jesús, habían salido adonde su tumba en las afueras de Jerusalén, la madrugada del tercer día después de su injusta ejecución por el ejército romano. Estaban ellas cumpliendo con su deber, haciendo lo que intuían que las consolaría: acercarse una vez más a su sepulcro donde — siguiendo las costumbres de su lugar y tiempo — intentarían disimular con especias aromáticas el hedor del cadáver que empezaba a podrirse. Pero el

(Continúa en la página 2)

Mi fascinación por la lectura de la Biblia

José Luis Suárez

Desde muy joven, la lectura de la Biblia ha sido parte importante de mi vida. Ahora, con la distancia de los años, me doy cuenta de que esta lectura ha pasado por tres etapas diversas. La reflexión que comparto en este artículo es sobre la tercera de ellas, sin embargo, comentaré brevemente algunos aspectos de las primeras.

1. Conocer.

Esta etapa se caracterizó sobre todo por la memorización. Aprendí cuáles son los libros de la Biblia de memoria. Algunos Salmos como el 1 o el 23, aunque no llegué a memorizar nunca el 119 (y dudo que lo logre algún día); algunos textos de los profetas como el de Isaías y versículos enteros, sobre todo, de los evangelios. Esta lectura me ayu-

dó a familiarizarme con el texto bíblico y poder recordar pasajes en momentos de necesidad.

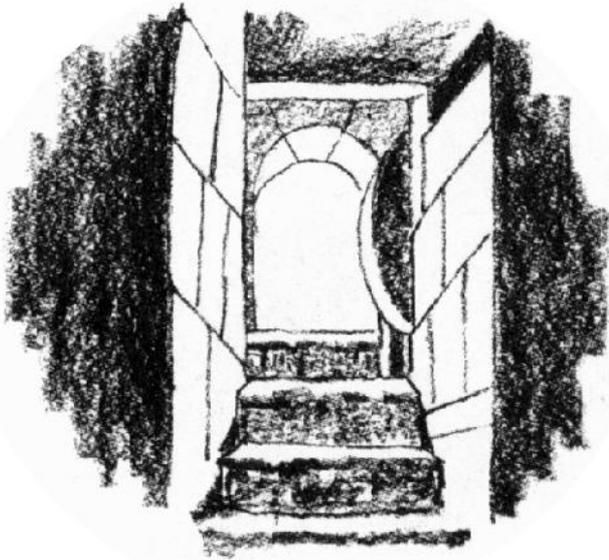
2. Entender.

Esta etapa empezó durante los estudios de teología en el seminario y consistía en entender el relato, o sea, en darle al texto bíblico la interpretación correcta.

3. Imaginación y creatividad.

Esta es la etapa en la que me en-





(Viene de la página 1)

anuncio de esos dos «varones» resplandecientes supuso un punto de inflexión en sus vidas, marcando claramente un antes y un después.

El concepto de la resurrección es algo que todos los cristianos afirmamos como parte de nuestro credo, pero que en el fondo es imposible de comprender. ¿Qué pasó exactamente con Jesús? ¿Qué fue de su cadáver? ¿Qué quiere decir que Jesús haya resucitado?

Muchos testigos, varios centenares según el Nuevo Testamento, volvieron a ver a Jesús materialmente presente entre ellos después de su ejecución e inhumación. Supongamos que esos testigos ni estaban locos ni mentían: ¿Qué hemos de hacer con su testimonio? ¿De qué, exactamente, dieron fe?

Los episodios de reencuentro con Jesús otra vez vivo después de muerto, resultaron misteriosos para los que los vivieron y nos dejan perplejos, envueltos en misterio, hasta el día de hoy. Sus amigos más íntimos no le reconocían. Algo en él había cambiado hasta tal punto que no se daban cuenta hasta que decía o hacía algo que les transmitía en un nivel interior, más allá de los sentidos materiales, que se trataba nada menos que de Jesús. Alternativamente, sí se daban cuenta desde el principio que se trataba de Jesús, pero entonces estaban convencidos

de que se trataba de un fantasma, una aparición incorpórea de ultratumba, hasta que él les confirmaba de alguna manera que su presencia era material... antes de desmaterializarse otra vez delante de sus propios ojos, dejándoles otra vez tan perplejos como al principio.

Está claro que lo que creemos, cuando decimos que Jesús vive, que resucitó, no es exactamente lo mismo que lo que esperan conseguir los que conservan cadáveres congelados con la esperanza de que un día la ciencia médica pueda descongelarlos, hacer arrancar otra vez el corazón y la respiración, y curarlos de la enfermedad de que murieron. Lo que pasó con Jesús no fue una conservación extraordinaria de sus teji-

Muchos testigos, varios centenares, según el Nuevo testamento, volvieron a ver a Jesús materialmente presente entre ellos después de su ejecución e inhumación. ¿De qué, exactamente, dieron fe?

dos corporales, seguida de una transfusión de sangre que restaurase la que perdió al morir y un golpe de electricidad al corazón que diera a éste un vuelco y lo hiciera volver a latir. El Jesús resucitado es tan distinto del que murió, sin dejar de ser la misma persona, que nada tan mecánico explica lo sucedido.

Pablo, explicando en 1ª Corintios 15 la esperada resurrección de los cristianos fallecidos, recurre a los conceptos filosóficos de su día para recordarles (en griego) que existen cuerpos *psíquicos* (de alma) y cuerpos *pneumáticos* (de espíritu): que lo que mueren son los cuerpos psíquicos mientras que lo que resucitará serán cuerpos pneumáticos. A nosotros hoy día nos parece perfectamente obvio que lo psíquico y lo espiritual es invisible e inmaterial. Sin embargo está claro que para los testigos de la resurrección de Jesús, su cuerpo «espiritual» (resucitado) resultaba tan visible y material como su anterior cuerpo «psíquico» (que murió). Entonces la explicación que ofreció Pablo para sus lectores en su tiempo, que a ellos les podía satisfacer en cuanto a explicar las diferencias antes y después de la muerte y resurrección, a nosotros nos deja tan perplejos como antes, porque no tenemos ninguna idea de qué es lo que pueda entenderse como un cuerpo psíquico, ni qué hablar de un cuerpo espiritual.

Una cosa que sí está perfectamente clara, sin embargo, es que cuando el Nuevo Testamento habla de resurrección —tanto la resurrección de Jesús como la que nos aguarda a nosotros—, no está hablando de «la inmortalidad del alma», una eterna existencia humana, etérea e incorpórea, flotando más allá del universo material. La existencia *psíquica*, o sea «de alma», es precisamente lo que Pablo entiende que tiene que morir para dar lugar a la existencia *pneumática*, o sea «de espíritu».

Durante cuarenta días, los seguidores de Jesús fueron testigos privilegiados de este fenómeno. Luego

Jesús sigue vivo todavía hoy... en nosotros. Nada de esto sería concebible si no fuera porque él resucitó.

vieron a Jesús despegar de la tierra y subir hasta desaparecer. Sin embargo nunca les abandonó la certeza no sólo de que Jesús seguía vivo en el cielo, sino de que seguía vivo también en la tierra. Opinaban que la asamblea de los que se reunían en su nombre era en realidad el cuerpo de Cristo, material, presente y real. Estaban convencidos de que la Iglesia continuaba la vida y existencia de Jesús, que las obras de la Iglesia eran en realidad obras de Jesús en persona. Hablaban de vivir «en Cristo», o alternativamente, de que Cristo moraba en ellos. Describían sus experiencias personales de transformación como una muerte a su yo «carnal» y una nueva vida llena del «espíritu» de aquel Jesús cuyo cuerpo era ahora «espiritual».

Al final, es ésta quizá la mejor explicación y la que más evidencias puede ofrecernos, incluso hasta el día de hoy, de que Jesús de verdad ha resucitado: Nuestras victorias, poco a poco, día a día, sobre el pecado, la maldad y la insolidaridad, no son explicables como mero fruto de nuestros esfuerzos por superarlos. La única explicación posible, es que Jesús siga vivo todavía hoy... en nosotros y que todavía hoy se materializa en su cuerpo... que es la asamblea de los que le siguen en fe y en buenas obras. Nada de esto sería concebible si no fuera porque él resucitó.

—D. Byler

Un tanque israelí con la ciudad de Hebrón al alcance de su fuego.

La enorme mayoría de víctimas, de un bando y del otro, son civiles.



Orad por la paz de Jerusalén

La Biblia nos cuenta que Jesús lloró contemplando Jerusalén en el horizonte, lamentando que sus habitantes no habían sabido reconocer «lo que conduce a la paz» (Lucas 19.42).

Lamentablemente, esa misma parece ser la condición hoy día, dos mil años más tarde, en Jerusalén y toda la tierra que comparten israelíes y palestinos. Sin embargo, a pesar de lo difícil y trágico de la situación, quisiera compartir dos breves botones de muestra de que Dios tal vez no esté tan ausente como parezca.

C Michael Katimeh, un estudiante del Colegio Bíblico de Belén cuenta el siguiente testimonio: Él estaba en el salón de su casa con sus padres y hermana, cuando un misil israelí pasó por el salón, atravesando el muro exterior de la casa (de 40 cm. de piedra) y otros dos tabiques. Cuando el misil dio en la casa, toda la familia cayó al suelo. El aire estaba tan lleno de polvo que era imposible ver nada. Aunque conmocionados, dan gloria a Dios quien, por lo menos en esta oportunidad, les salvó milagrosamente la vida a todos. Reconocido o no, el caso es que Dios está preservando las vidas de muchos, tanto cristianos como judíos y musulmanes.

C Kathleen Kern, voluntaria con CPT (*Christian Peacemaker Teams*, Equipos de pacificadores cristianos) en Hebrón, comenta que en enero 53 soldados israelíes publicaron un anuncio en uno de los principales periódicos, donde

(Continúa en la página 8)



Una mujer palestina, junto a las ruinas de lo que había sido su hogar.

Al fondo, un asentamiento de colonos judíos.

(Viene de la página 1)

divertirse y pasárselo en grande. Damos las gracias a la familia Walch de Alemania que hizo esto posible.

Desde hace unas semanas preparamos la venida de un grupo de nuestra iglesia de Burgos. Pasaran alrededor de 10 días junto a nosotros. Esto nos agrada mucho, ya que no tenemos la oportunidad de recibir muchas visitas.

Por el momento seguimos bajo la cobertura legal de SMB (servicio menonita en Benin), ya que hasta ahora no hemos conseguido que La Casa Grande esté legalizada, por problemas burocráticos.

Damos gracias a Dios por vuestro apoyo y oración sin el cual no sería posible este trabajo.

Hemos retomado al comienzo de Enero «el club de barrio». Esta vez los niños vienen del pueblo de al lado, que está cerca, para simpatizar y jugar con nuestros niños, y nosotros aprovechamos para hablarles de Dios. También preparamos para este verano próximo la organización de un campamento. Queremos reagrupar a los niños con los que hemos trabajado en Cotonou, los de Allada y otros del pueblo de Tugudo.

Nuestro grupo de monitores son de gran bendición y juntos estamos llevando bien los planes educativos. Los niños siguen teniendo una buena media en el cole, y todo esto es gracias al trabajo que Paulin hace cada tarde con ellos. No es fácil, pero Paulin sabe llevarlos y hacer que se esfuercen en el estudio. Damos gracias a Dios por Paulin, ya que ha dejado muchas cosas en el camino. Al terminar su carrera universitaria no encontraba la paz que siempre buscó, ya que siempre ha deseado servir al Señor a tiempo completo. Un día llamó a nuestra puerta justo cuando estábamos buscando un profesor para el curso de verano. ¡Qué casualidad! Después de varios meses, vemos en él la paz que buscaba, sirviendo a los demás de una manera voluntaria. Que Dios le bendiga por poner estos dones al servicio del Señor.

Siempre oramos por vosotros. Que Dios os guarde y guíe.

Paco y Annette,

Partida en viaje fraternal a Benín



El jueves 21 de marzo partían de Burgos para Benín, Jesús Mari (1º desde la izda.), Esther y Heli (3ºs desde ambos extremos), Mari Paz, (4ª de izda.), Miguel Ángel y Agustín (2º y 1º de dcha., respectivamente). Abajo, el equipaje reunido con donativos para los niños de La Casa Grande-Benín. El mes que viene, si Dios quiere, podremos informar qué tal les fue el viaje.



Abajo, nuestros niños saludan, en la cámara de vídeo, a los de Benín.



(Viene de la página 1)

cuentro desde hace algunos años y, sin menospreciar las anteriores (al contrario, las considero como pasos previos para llegar a la tercera), es en esta etapa en la que me fascina la lectura del texto bíblico, disfruto con su lectura y me abre perspectivas que antes ni siquiera podía imaginar.

Ø En lugar de empeñarme en entender el texto, permito que el silencio, el recogimiento, la imaginación, la intuición, la oración, actúen. Se trata de una lectura lenta y gradual. Al leer viene a mi mente lo que ya sé, lo que me confunde, lo que molesta... y es entonces cuando dejo espacio para permitir que las palabras me hablen; intento apartarme de mis convicciones (tarea ardua y difícil) para estar abierto a lo nuevo; confío no sólo en mi intelecto sino en mi imaginación-creatividad; intento leer desde un ángulo diferente del que siempre he leído y he oído; me esfuerzo para no estar prisionero de mi pasado y cuando lo logro, me sorprende al descubrir aquello que no era tan obvio y me permite tener una lectura más amplia del texto y llena de significado para mi vida. Es entonces cuando puedo situar esta lectura en la cultura en la que me ha tocado vivir

Ø Me cuesta cada vez más admitir que hay una lectura única y definitiva del texto bíblico, y esta duda contribuye a mi fascinación por la lectura de la Biblia. Un texto me puede revelar algo completamente diferente en una nueva situación. Este fenómeno es parecido al que me ocurre en las conversaciones con los hermanos después de mis sermones de los domingos en la iglesia. Por los comentarios que se hacen, compruebo cómo el mismo sermón tiene significados diferentes para cada persona que lo escucha. Lo importante

para mí es respetar el texto y extraer, con toda la imaginación posible, toda la riqueza que contiene para aplicarlo a mi vida.

Ø El texto bíblico se ha convertido para mí en algo tan fascinante justamente por la multitud de interpretaciones y lecturas posibles. Me doy cuenta de que esta forma de acercarme al texto (pero también a una obra de arte o a un acontecimiento de la vida) sin pretender extraer un significado único, va en contra de nuestro deseo de llegar a una conclusión definitiva, intención que considero una rebeldía contra la naturaleza humana, la cual intenta remplazar el misterio divino por la racionalidad humana.

Ø La lectura del texto me lleva en muchos momentos a profundizar en los lados oscuros, misteriosos y difíciles de mi vida y no siempre estoy dispuesto a hacerlo, porque prefiero luz, alturas, promesas, bendiciones... sin embargo, sólo alcanzo estos elementos cuando leo dando paso a la imaginación y a la creatividad.

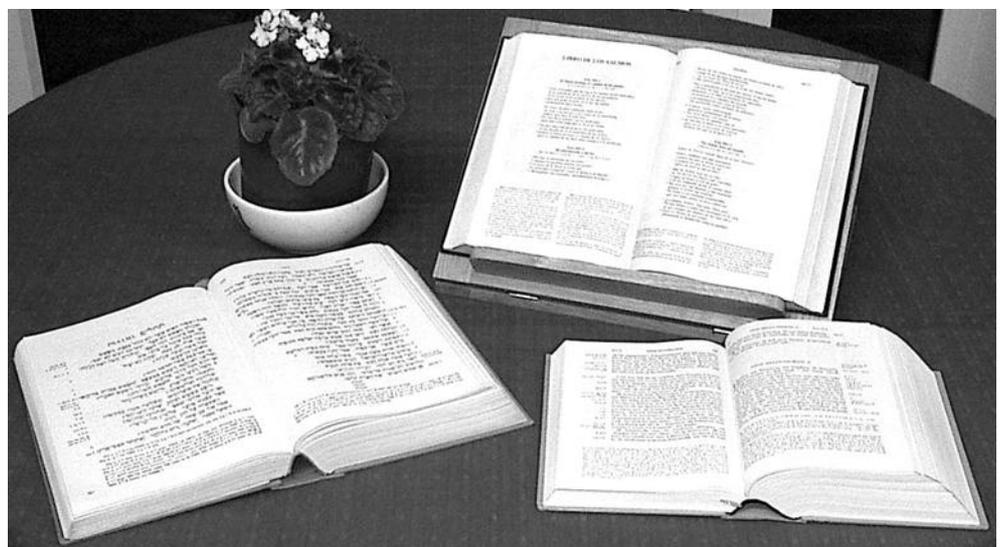
Ø Para que la lectura del texto llegue a lo más profundo de mi ser, no necesito siempre entenderlo, ni siquiera excavar en busca de significados, sino simplemente estar abierto a las imágenes y palabras reconociendo su autonomía y misterio.

Ø Leo la Biblia con sentido co-

mún, pero también con sensibilidad dispuesto a renunciar en cierta medida a mi racionalidad y a mi control de lo que debe ser.

Concluyo diciendo que la lectura de la Biblia me hace humilde ante una realidad misteriosa, rica, multidimensional, y que consigue sorprenderme constantemente, manteniendo a veces un poder casi hipnotizador. El texto satisface necesidades y preguntas profundas, renovando todo mi ser en unos momentos, para no decirme absolutamente nada en otros. Esto ocurre porque considero que la lectura del texto bíblico es como la vida misma, en constante movimiento y nada estática. Por eso me fascina la lectura de la Biblia.

Barcelona, Marzo 2002



Confesión de Fe desde una perspectiva menonita

Artículo 2. Jesucristo

Creemos en Jesucristo, la Palabra de Dios hecha carne. Él es el Salvador del mundo, que nos ha librado del dominio del pecado y reconciliado con Dios al humillarse y hacerse obediente hasta la muerte en una cruz.¹ Fue declarado Hijo de Dios mediante su resurrección de entre los muertos.² Él es la cabeza de la iglesia, el Señor exaltado, el Cordero que fue inmolado, que volverá para reinar con Dios en gloria. «Nadie puede poner otro fundamento que el que está puesto, el cual es Jesucristo».³

Confesamos a Jesús como el Cristo, el Mesías, por medio del cual Dios ha preparado un pacto nuevo para todos los pueblos. Nacido de la simiente de David, Jesucristo cumple las promesas mesiánicas hechas por medio de Israel.⁴ Como profeta, él ha proclamado la llegada del reino de Dios y ha llamado a todos a arrepentirse. Como maestro de sabiduría divina, ha dado a conocer la voluntad de Dios en cuanto a la conducta humana. Como fiel sumo sacerdote, ha hecho expiación terminante por el pecado y ahora intercede por nosotros. Como rey que escogió el camino de la cruz, ha revelado la naturaleza servicial del poder divino.⁵

Aceptamos a Jesucristo como el Salvador del mundo.⁶ En su ministerio de predicación, enseñanza y sanidad, él proclamó perdón de pecados y paz para los que estaban cerca y los que estaban lejos.⁷ Al reunir discípulos que le siguiesen, dio comienzo a la nueva comunidad de fe.⁸ En su padecimiento, amó a sus enemigos y no resistió con violencia contra ellos, dejándonos así un ejemplo a seguir.⁹ Al derramar su sangre en la cruz, Jesús ofreció su vida al Padre, cargó con los pecados de todos, y nos reconcilió con Dios.¹⁰ Entonces Dios le levantó de entre los muertos, conquistando así la muerte y desarmando las potestades del pecado y del mal.¹¹

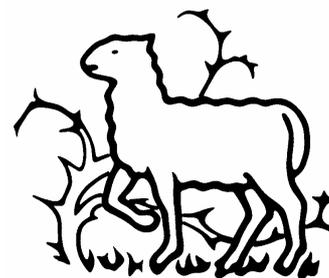
Reconocemos a Jesucristo como el único Hijo de Dios, la Palabra encarnada de Dios. Fue concebido del Espíritu Santo y nació de la Virgen María. Al ser plenamente humano y tentado igual que nosotros pero sin pecar, él es el prototipo de lo que es ser humano.¹² Al ser plenamente divino, es en él que la plenitud de Dios tuvo a bien habitar. Durante su vida terrenal, Jesús mantuvo una relación de intimidad con su Abba celestial y enseñó a sus discípulos a orar «Abba, Padre».¹³ Él es la imagen del Dios invisible, y «todas las cosas fueron creadas por él y para él, porque él es antes que todas las cosas».¹⁴

Nos sometemos a Jesucristo como cabeza de la iglesia, su cuerpo.¹⁵ Como miembros de su cuerpo, estamos en Cristo y Cristo vive en nosotros. Potenciada por esta relación de intimidad con Cristo, la iglesia da continuidad a su ministerio de misericordia, justicia y paz en un mundo abatido.¹⁶

Adoramos a Jesucristo como aquel a quien Dios ha exaltado y hecho Señor sobre todas las cosas. Él es Señor nuestro y es Señor del mundo aunque éste todavía no le reconozca. Vivimos en la certeza de su regreso como aquel por quien toda la humanidad será juzgada. Él es aquel quien será reconocido como Señor de todo y de todos, es el Cordero quien reinará eternamente y para siempre.¹⁷

Citas Bíblicas

1. Filip. 2.5-8.
2. Rom. 1.4.
3. 1 Cor. 3.11.
4. 2 Sam. 7.13-14; Isa. 9.1-6; Rom. 1.3, 2 Cor. 6.18.
5. Isa. 42.1-9; Mat. 4.17; Luc. 4.43s.; Mat. 5.7; Heb. 2.17; 1 Ped. 3.18; Rom. 8.34; Heb. 7.25; Juan 18.36-37; Apoc. 5.8-14; 7.17.
6. Hech. 4.12; 1 Juan 4.14.
7. Ef. 2.13-22.
8. Mar. 3.13-19.
9. Mat. 26.50; 1 Ped. 2.21-23.
10. Luc. 23.46; Rom. 5.18; 2 Cor. 5.19.
11. Col. 2.15; ef. 1.20-21.
12. Heb. 4.15; Rom. 5.14-21; 1 Ped. 2.21.
13. Mar. 14.36; Mat. 6.9-13; Rom. 8.15; Gál. 4.6.
14. Col. 1.15-17, 19.
15. Ef. 1.22-23.
16. Col. 1.24.
17. Hech. 17.31; Filip. 2.11; Apoc. 5.12-14.



MADRID



Aprovechamos la sorpresiva ocasión de nuestra visita con los hermanos y las hermanas de Madrid, para hacer estas fotos, que comunican algo del ambiente de oración y alabanza que caracterizó la reunión aquel domingo.

—Connie y Dionisio



BARCELONA

A mediados de febrero se celebró la asamblea anual de la sociedad del Hogar de ancianos "Llar de Pau" de Barcelona, que desde sus comienzos ha estado muy estrechamente vinculado a la Iglesia Menonita. Es una satisfacción poder ofrecer este servicio, con claros planteamientos cristianos, para los ancianos.



Sabemos que todo lo conseguido ha sido por la gracia de Dios. Este año tendremos que afrontar obras importantes en el edificio y cambios importantes en la gestión, ambas cosas por nuevas exigencias legales.

Solicitamos las oraciones de todos nuestros hermanos y hermanas, para que Dios siga ayudando como hasta aquí.

Dicen que «¡Nunca es tarde si la dicha es buena!»



Toda la Comunidad de Burgos nos hemos alegrado con la boda de **Noelia** y **Brian** que ¡por fin! se celebró en diciembre en Estados Unidos, una vez que Noelia pudo conseguir su visado para entrar a aquel país para casarse. Agradecemos a la familia esta instantánea de la ocasión.



(Viene de la página 3)

decían, entre otras cosas: « No pe- learemos más allá de la Línea Ver- de (la frontera anterior a la guerra de 1967) para gobernar, expulsar, destruir, bloquear, asesinar, matar de hambre y humillar a un pueblo entero.» Un mes más tarde, eran ya más de 250 los soldados firmantes,

señal de que muchos israelíes no comparten las metas ni los métodos de sus gobernantes. Mientras tanto, muchos palestinos están procurando crear un movimiento de resistencia no violenta que les ayude a cons- truir una sociedad civil pacífica cuando se acabe la Ocupación de Gaza y Cisjordania. —D.B.

BURGOS

El domingo 3 de marzo, du- rante nuestra asamblea se- manal, admitimos formal- mente como miembros a (sentados, de izda. a dcha.) Beti, Roberto, Chus, Ruth, Mari Paz y Ángel. Una boni- ta y emotiva parte de la cere- monia fue que otro miembro (de pie, detrás de cada uno) diera un testimonio personal acerca de la integridad de la vida cristiana que ven en ellos.

EL MENSAJERO es una publicación de la Secretaría de la AMyHCE (Asociación de Me- nonitas y Hermanos en Cristo en España)
www.menonitas.org

c./ Estrella Polar, 10
09197 Quintanadueñas (Burgos)

Director: Dionisio Byler
Las opiniones aquí vertidas no son necesaria- mente las mantenidas por las Iglesias de la AMyHCE ni por el director.

De distribución gratuita por las Iglesias de la AMyHCE.